

La escritura a mano: Lo que es normal, lo que no

Tener buena letra es una habilidad importante para los niños pequeños. Escribir a mano es una herramienta básica que los niños utilizan en el salón de clases para expresar sus ideas, crear historias y realizar los exámenes. Las destrezas para la escritura a mano, la lectura y la ortografía se refuerzan mutuamente. Si su hijo es capaz de escribir las letras con facilidad y claridad, podrá dedicar más tiempo a concentrarse en su mensaje y a componer oraciones interesantes.

¿Es “normal” la letra manuscrita de mi hijo?

He aquí algunas etapas del desarrollo de la escritura:

Kínder o jardín de niños: La escritura primero aparece como garabatos que se hacen en un movimiento circular grande. Conforme su niño ensaya escribir su nombre, empezará a crear formas que se asemejan a las letras.

Preescolar y preprimaria: A su hijo le puede gustar dibujar y etiquetar los objetos utilizando una escritura inventada sin vocales (la “cama” se convierte en “KMA”). Él escribirá con letras mayúsculas – la mayoría bien formadas – y comenzará a unir las palabras para expresar pensamientos más complejos.

Primer grado: Las habilidades motrices finas son más sólidas y su niño adquiere mejor control al hacer las formas de las letras. Aprende a apreciar la diferencia entre las letras mayúsculas y las minúsculas. La ortografía inventada sigue siendo un rasgo común. La escritura se vuelve divertida para el niño conforme va ganando confianza y “automaticidad”.

Segundo grado: La letra de su niño puede volverse más pequeña y más nítida. Su niño es capaz de concentrarse más en lo que escribe que en la mecánica de escribir. El hecho de escribir un diario en la clase le permite practicar lo suficiente para afianzar las habilidades de la escritura.

Tercer grado: Su niño comenzará a aprender a escribir en letra cursiva. La velocidad de la escritura se desacelerará y aumentará la atención dedicada a la formación de las letras. Algunos deberes hay que hacerlos con letra manuscrita, lo que le da al niño la práctica para desarrollar esta nueva habilidad.

Letra manuscrita deficiente y discapacidades para el aprendizaje

Los niños que siguen presentando problemas con la escritura cursiva pueden mostrar señales de una discapacidad para el aprendizaje llamada disgrafía. La disgrafía afecta la capacidad del niño para escribir con pluma, lápiz o crayón. También afecta otras tareas que requieren del uso de habilidades motrices finas, tales como el uso de las tijeras o el abotonarse la camisa. A menudo la disgrafía coincide con otras discapacidades para el aprendizaje como la dislexia y el ADHD (Síndrome de Déficit de Atención con Hiperactividad), pero no siempre.

Algunas muestras comunes de disgrafía son:

- Forma rara de agarrar el lápiz y de colocar el cuerpo
- Letra ilegible, letras de diversos tamaños
- Palabras u oraciones incompletas
- Inhabilidad para escribir por largos períodos
- Elusión de las actividades de escritura o dibujo
- Dificultad para organizar ideas en el papel

Si su hijo sigue teniendo problemas con la escritura cursiva en los grados superiores, consulte con el profesor del niño sobre la posibilidad de que se le valore para obtener servicios de la educación especial.

Para obtener más información sobre la escritura manuscrita y la disgrafía, visite:

www.ColorinColorado.org/articulo/21886

